

EL IDEAL

SEMANARIO POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Lorca, mes, 0,60 pesetas.—Trimestre, 1,75.—Fuera, trimestre, 2.—Anuncios y reclamos, precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SUTULENA 75

Toda la correspondencia á la Redacción.—No se devuelven los originales.

DE DIOS NOS

VENGA EL REMEDIO

Los españoles acostumbramos á no acordarnos de Santa Bárbara mas que cuando truena, y los habitantes de esta ciudad desgraciada, que además de españoles somos lorquinos, no nos acordamos del Pantano de Puentes mas que cuando una pertinaz sequia, tan aterradora como la que en la actualidad nos amenaza con el hambre, nos hace fijar la atención en los incalificables abusos cometidos por una empresa que, atendiendo sólo á sus intereses, vulnera los generales de la localidad.

¿Quiénes son los culpables de estos abusos? En primer término los que los cometen, y, casi en igual proporción, los que por apatía los toleran afirmación que puede probarse con solo hacer un poco de historia tan sucinta como permiten los reducidos moldes de este artículo.

Aunque pudieran servir de prólogo á esta historia aquellos episodios aciagos en los que figuraron como devastadoras protagonistas las torrenciales avenidas del Guadalentín y del Luchena, que, al disputarse, rugientes de furor, en empeñada lucha, los estrechos cauces que de lecho común les sirvieran, desbordaronse invadiendo huertas y barrios y sembrando la desolación y la muerte, el ser breves nos obliga á omitir el relato de dichos episodios y á dar principio á nuestra narración con los hechos que fueron consecuencia del deseo anhelante de oponer barrera insuperable y seguro dique á las funes-

tas expansiones de los ríos mencionados.

A este fin obedeció la construcción del Pantano de Puentes, para que sirviera de regulador de avenidas, y este y otros beneficios que los lorquinos pudieran obtener habiéndose construido el Pantano por Lorca y para Lorca, se perdieron por nuestra apatía, al conceder su explotación á una empresa cuyas ambiciones hallaron campo extenso en nuestra funesta desidia, en nuestra incuria y en nuestra falta de solidaridad para oponernos á que poco á poco, ó mucho á mucho, se hayan venido modificando, en general perjuicio, los reglamentos y disposiciones que sirvieron de base y concierto en la concesión hecha por el Estado para la explotación del Pantano referido, en consonancia con los derechos de los propietarios de aguas y de los regantes.

Concedióse á la Empresa del Pantano el derecho á retener y vender únicamente las aguas de las avenidas, y se le impuso el deber de dar libre curso á las aguas de los particulares. Para ejercer este derecho y cumplir este deber, en el embalse era forzoso dar salida por entrada, ó sea dejar salir del Pantano igual cantidad de aguas que entraba procedente de la propiedad de los particulares.

Para que esta condición se cumpliera con fidelidad, era preciso instalar, en el Pantano de Puentes los correspondientes y necesarios módulos, y allá la Empresa, con sus influencias y otros medios persuasivos, consiguió burlar esta esencial obligación por medio de un subterfugio ilegal que consistió en medir

las aguas de los particulares en la época en que era menor su caudal; considerando esta medida como norma estable para calcular un cuerpo de agua, que se determinó, como propiedad única de los particulares, quienes al salir gravemente perjudicados, demostraron lo que llevamos dicho, esto es, su falta de solidaridad y de energías para oponerse á una expoliación, de la que ni deben quejarse, puesto que mansamente la toleraron.

Expoliación hemos dicho, y, como la palabra resultaría dura, si no fuera propia calificación del acto abusivo cometido por la Empresa del Pantano, vamos á probar que ni en esta ocasión nos hemos salido de la medida en el lenguaje que caracterizó siempre nuestros escritos.

Tuviera el diccionario otra palabra mas suave para espresar graficamente el hecho de retener lo ajeno, y gustosos la emplearíamos al decir que la empresa repetida ha venido, por espacio de algunos años, reteniendo y vendiendo aguas que no son de su propiedad, sino de la de los particulares.

Muchos casos podríamos citar en comprobación de nuestro aserto; pero de ello, nos releva la sequia que ha venido á descubrir, una vez más, la reprensible conducta de la tantas veces repetida Empresa del Pantano.

Este tuvo abierta una compuerta del fondo, durante los meses de Enero y Febrero últimos, para arreglar su torreón. Mientras la compuerta citada estuvo abierta, dióse salida á toda el agua, de manera que el embalse quedó seco. Desde entonces no ha caído ni una sola gota de agua

del cielo; han entrado únicamente en el Pantano las aguas de los particulares á las que debe darse salida por entrada; y, como hoy hay en el Pantano cantidad regular de aguas, palmariamente se ve que el remanente que la Empresa conserva, ha vendido y vende, no le pertenece. Digasenos ahora si está bien ó mal aplicada la palabra expoliación.

No es únicamente á los propietarios de aguas, si que también á los regantes á quienes ha perjudicado grandemente la explotación abusiva y codiciosa del Pantano de Puentes. Ya la construcción de este vino á despojar á las colonos de la huerta de un beneficio que, con el nombre de aumento de regadores, consistía en disfrutar gratuitamente del aumento de riego cuando, por efecto de pequeñas avenidas, las aguas no rebasaban las paradas ó tablachos por donde circulaban las de los particulares, y en utilizar también gratuitamente todo el riego cuando dichas aguas rebasaban las paradas ó tablachos referidos.

Quizás para compensar la pérdida de este derecho, se concedió á los regantes el riego gratuito en el Otoño y Primavera; derecho que también la empresa del Pantano usurpó á los regantes, sustituyéndolo por la venta de las aguas á precio fijo, que en Otoño último se limitó al de diez y siete pesetas la casa, ó sea, nueve pesetas la hila durante el día, y ocho durante la noche.

La Empresa referida acostumbrada á modificar á su antojo los reglamentos y los convenios establecidos con los regantes, no contenta con sacar considerable producto de las aguas que hoy